UCLA
Mester

Title

Deseo, viaje e identidad en Reaching for the Mainland de Judith Ortíz Cofer

Permalink

https://escholarship.org/uc/item/1pc9p807

Journal

Mester, 38(1)

Author

Ortea, Marta Del Pozo

Publication Date

2010-04-22

DOI

10.5070/M3381010076

Peer reviewed

eScholarship.org Powered by the California Digital Library
University of California

Deseo, viaje e identidad en *Reaching for the Mainland* de Judith Ortiz Cofer

Marta Del Pozo Ortea

Los diversos patrones de movimiento geográfico que se establecen como *modus vivendi* en el individuo moderno suponen un replanteamieno de la identidad ante la obvia erradicación de un sentido de pertenencia a un único espacio geográfico, cultural y nacional concreto. A esta idea se refiere Nikos Papastergiadis cuando comenta que "the destruction of traditional bonds that linked people to a specific place and imbued their cultures with unique values is the source of many of the anxieties that motivate identity politics" (30). En este proceso de constante readaptación geográfica y cultural surgen tensiones identitarias con las que el individuo ha de lidiar en un proceso de constante renegociación de la identidad.

El caso de Puerto Rico, marcado por la colonización española, y después de la guerra hispano-americana de 1898, por la de Estados Unidos, nos obliga a estudiar la identidad puertorriqueña dentro de unos marcos de constante movilidad. Hoy en día, este patrón de movimiento se observa en el caso de muchos puertorriqueños unidos umbilicalmente a su país y profesionalmente a los Estados Unidos. Éste es el caso de la autora Judith Ortiz Cofer, el cual se estudia en este trabajo como un ejemplo de las estrategias de la conformación de la identidad de un sujeto moderno que experimenta un constante flujo espacial entre dos espacios, en este caso la Isla y Estados Unidos.

Judith Ortiz Cofer nació en Puerto Rico en 1952, pero debido al trabajo de su padre en la marina americana, emigró a Nueva Jersey en su niñez. No por ello dejó de visitar la Isla constantemente. Este patrón de movimiento se prolongará a lo largo de su vida y se verá reflejado en su obra, particularmente en el libro de poemas *Reaching for the Mainland* (1987), el cual puede ser considerado como la odisea de la persona desplazada espacialmente, en este caso, una mujer latina, y su deseo de hallar un hogar, centro de significación simbólica. En este trabajo se estudiará este poemario como locus textual en donde

© 2009 Marta Del Pozo Ortea

primeramente se manifiestan las tensiones entre el deseo de pertenencia a un espacio concreto y el movimiento constante y finalmente estas tensiones desaparecen. Este hecho ocurre gracias al encuentro de un lugar de significación caracterizado *por y en* la misma movilidad

El libro se divide en tres partes "The Birthplace" (en donde se describe la tierra natal) "The Crossing" (cuyos poemas hablan del nuevo espacio, los Estados Unidos) y "The Habit of Movement" (en donde se refleja el mismo hábito de la movilidad). El poemario establece así la problemática de una fluctuación que imposibilita la capacidad de pertenencia a un lugar geográfico específico pero que, finalmente, motiva una movilidad que se convierte en fuente de creatividad y significación identitaria. Así pues, se verá en estas páginas cómo las tensiones que, en un primer momento, surgen a causa de este movimiento pendular, en lugar de ser problematizadas, son revertidas positivamente ante el descubrimiento de un espacio abierto de continua renegociación.

La primera parte del poemario, "The Birthplace", recrea el espacio de la isla junto con todas su idiosincrasias culturales como lugar de nacimiento y niñez, por lo cual se hace definitivo la adquisición de rasgos identitarios en la joven. Esta parte comienza con el poema "They Say" y recrea el nacimiento de la autora, su llegada literal al mundo:

> They Say
> when I arrived, traveling light
> the women who waited
> plugged
> the cracks in the walls
> with rags
> dipped in alcohol
> to keep drafts and demons out. (3)

Este poema es significativo ya que comienza con una alusión a la tradición oral ("They say") en la que el yo lírico se inscribe desde un primer momento como objeto y al mismo tiempo, en un acto de creación literaria, como sujeto (lírico), al proyectarse en su escritura. Esta duplicidad es significativa en tanto que gracias a esta técnica se consigue objetivizar la propia experiencia vital. Con ello, se anuncia un poemario que se dedicará al estudio de tal experiencia en términos

identitarios. Su conformación identitaria comienza con la inscripción de sí misma en una tradición oral, la de la Isla, en donde el mundo femenino tiene gran relevancia al ser estas mujeres-matronas las que se encargan de cuidar la salud física y espiritual de los recién llegados-nacidos a la cultura. El momento del nacimiento está además ampliamente ritualizado en un acto simbólico de protección espiritual de la nueva vida. Así pues, el yo lírico objetiviza su propia experiencia natal y al mismo tiempo, en el acto de creación literaria, se erige como sujeto. Acerca de esta duplicidad nos habla también Juan Bruce-Nova:

> She evokes as her foundation ritual the act of speaking, specifically the oral tradition garnered form Puerto Rican relatives [. . .] First, an anonymous, plural subject, the familial extended community, literally speaks her into existence as the object of its creative act [. . .] Yet, as a result of evoking that tradition now in her own text, she both claims the title of heir [. . .] becoming the subject of the system, at once its practioner-conservator and transformer-perpetuator in a new form, that of writing. (89)

El poema procede para mostrarnos un impulso de fuga del yo lírico ante las condiciones externas con las que se encuentra. Aquí, se hace obvia la resistencia inicial a integrarse a la cultura isleña, resistencia representada por dos movimientos opuestos: el deseo de regreso al seno materno al expresar que "I nearly turned away" o mediante la búsqueda de la trascendencia de los limites espaciales impuestos, al proyectarse como "a soul trying to fly away / through the cracks in the wall". Se observa así simultáneamente el deseo de permanencia en el seno materno y el de escape fuera de la casa, lo cual marca la inadaptación primigenia al nuevo entorno pues dicha realidad significativa (en términos identitarios) resulta asfixiante, sobre todo cuando aparecen las fuerzas castrantes del mundo religioso. La imaginería utilizada posteriormente para ello refuerza este sentir en términos de opresión:

> The midwife sewed
> and the women prayed
> as they fitted
> me for life
> in a tight corset of gauze.

> But their prayers
> held me back, the bandages held me in. (4)

Estos versos reiteran la tensión producida por una religión que desde el principio es causa de recelo al situarse en el campo semántico de la opresión gracias a las imágenes incorporadas de vendas y corsés. Al respecto del poder de la religión durante su niñez, la propia autora comenta acerca de los rituales con los que creció en la Isla y su constante deseo de liberarse del encorsetamiento que ésta le producía. Así, la autora nos habla de las creencias impuestas en el seno de un hogar culturalmente puertorriqueño y transplantado a suelo americano:

> We practiced a very intense Catholic religion, with candles in the bathtub, pictures of ther Virgen and Jesus everywhere and I sort of felt [. . .] that God was always watching [. . .] As I was growing up I felt that if only I could get rid of all those rituals [. . .] I would be free. (Acosta-Belén 4)

Vemos así el modo en que la religión católica, ritualizada con velas e iconos, forja en ella un sentimiento de vigilancia por parte de una deidad castrante de la propia identidad ("God was always watching"). Sometida desde la niñez a estos rituales y sentimiento de vigilancia, la libertad se concebirá en la joven como una erradicación necesaria de estas ataduras. El ojo que, ahora, en el poema, observa retrospectivamente a Judith Ortiz Cofer, crece y lo hace mediante la vía poética. Es su propio ojo. Esto es significativo en términos de ganancia en agencia y fortaleza de la propia subjetividad.

"Arrival" es el primer poema de la segunda sección del libro y como "They Say", también recrea el momento de la llegada, en este caso, la de la familia de la autora a los Estados Unidos, tratándose así de un nuevo nacimiento metafórico:

> When we arrived, we were expelled
> like fetuses
> from the warm belly of an airplane.
> Shocked by the cold,
> she held hand as we skidded
> like new colts on the unfamiliar ice.
> We waited winter in a room sealed
> by our strangeness. (9)

La imagen de la salida del avión es metáfora de un alumbramiento simbólico en el nuevo espacio geográfico. Del mismo modo en el que el nacimiento de la joven Judith se producía en la sección anterior en un ambiente que le resultaba hostil debido a la fuerza de la tradición católica, esta hostilidad se ve reproducida de nuevo en el nuevo espacio pero contra toda la familia. Los paralelismos establecidos entre ambas llegadas (la biológica y la de carácter emigratorio) subrayan el extrañamiento ante el nuevo espacio que se proyecta en la imagen del frío, un frío literal pero también cultural en el que la unidad familiar, ahora más unida por la circunstancia emigratoria, ha de enfrentarse a un panorama en el que la extrañeza, su condición de *otros*, supone un distanciamiento cultural a partir del cual se ha de dar el comienzo de una nueva negociación identitaria. Es interesante la apreciación de Antonia Dominguez Miguela, la cual señala que en esta imagen de renacimiento, el avión "se convierte en 'patria natal', un espacio real y al mismo tiempo metafórico donde se origina una nueva identidad que desafía la tradicional delimitación geográfica de la identidad" (8). El poema representa por tanto el momento de la llegada de la familia a los Estados Unidos, momento de confrontación, alienación y extrañamiento al respecto de un territorio hostil: "shocked by the cold / we held hands as we skidded / like new colts on the unfamiliar ice". Nuevamente, el tema del retorno se hace patente en el verso que menciona "our urge to fly toward the sun." De igual modo en que en el primer poema somos testigos de la tensión bidireccional establecida ante la llegada, aquí el tema de la fuga y la necesidad de volver al espacio geográfico natal, también permean el poema. Ante la inevitable perspectiva de un futuro en un espacio nuevo, el yo lírico atisba al final del poema la esperanza de que "lost in the city's monochrome / there were colors we couldn't yet see," único hecho esperanzador en territorio aún por explorar.

Se ha observado cómo la representación del doble nacimiento, el primero individual y biológico, el segundo metafórico y colectivo, nos apunta a una identidad que nace y se ve configurada simultáneamente en dos espacios geográficos distintos que al mismo tiempo provocan rechazo y movimiento de huída en la recién llegada. Si bien la religión es uno de los rasgos culturales que atenazan la libertad del yo lírico en la tierra natal, la alienación cultural metafóricamente representada con el frío, causa el mismo sentimiento de retracción, a su llegada a suelo estadounidense. Sin embargo, el espacio geográfico

y la climatología también resultan factores opresores en el propio Puerto Rico natal, como podemos observar en el poema, "Letter from a Caribbean Island":

> This island is a fat whore lolling
> tremulous and passive in the lukewarm sea.
> Nature has shames us like a voluptuous daughter;
> no place to hide from the debauchery of sun, wind and vegetation.
> all roads end in the sea,
> (…)
> sinners all, we pass the time as best we can
> in paradise, waiting for the bridge across the water. (20)

A la vista de este poema, el "paraíso puertorriqueño" resulta en oxymoron para el yo lírico. Parece ser que la única vía de escape de este territorio sofocante es construir un puente a través de las aguas, un conducto comunicador con otras tierras que prometan la salvación de un pueblo que se asfixia bajo este sol en un aislacionismo en donde la naturaleza ofrece "no place to hide from the debauchery / of sun, wind and vegetation." Parece ser que el mismo exotismo que promete la entrada de capital extranjero dado su atractivo turístico, es el mismo que provoca deseos migratorios al convertirse en elemento que asfixia en el isleño. El mar emerge así como barrera, es un gran muro que separa a Puerto Rico de aquello que éste anhela: "All roads end in the sea". Nuevamente, el deseo de escapar queda patente en el último verso del poema, "waiting for the bridge across the water". Se hace necesario construir un puente, una salida que permita respirar y escapar de un hábitat axfisiante. Este poema nos recuerda al discurso de Antonio Pedreira en su obra *Insularismo* (1934). En él, el autor intentaba demostrar cómo el hecho de vivir en un territorio "insular" influye en la configuración de un sentido de aislamiento definitorio para el carácter nacional.

> El clima nos derrite la voluntad y causa en nuestra psicología rápidos deterioros. El calor nos madura antes de tiempo y antes de tiempo también nos descompone. De su enervante presión sobre los hombres viene, esa característica nacional que llamamos aplatanamiento. Aplatanarse,

> en nuestro país, es una especie de inhibición, de modorra mental y ausencia de acometividad. (39)

En el caso de nuestra autora quizás debamos preguntarnos si existe una verdadera apropiación del discurso determinista (cuya validez sería empíricamente errónea según Juan Flores en su revisión de la obra de Pedreira) o por el contrario utiliza el elemento geográfico desde una perspectiva metonímica para referirse a la perspectiva de futuro próspero que la particularidad socio-económica puertorriqueña nos presenta.

Por otra parte, la posición opuesta, aquella que ensalza las virtudes y el exotismo de la isla creando un imaginario estereotípico y convirtiéndola en lugar idílico, también existe. Al respecto de esta actitud, Judith Ortiz Cofer comenta en la entrevista con Edna Acosta-Belén: "The idyllic imaginary place which my mother always called la Isla, la casa (the Island, the home) existed only in her mind and still does. For her, there is no better place in the world" (5). De la creación de estos imaginarios, tanto negativos como positivos, se desprenden nociones que no reflejan una realidad y desembocan, según la pensadora Julia Kristeva en dos actitudes opuestas: la dicotomía odio/exaltación. El discurso determinista de Pedreira nos conduciría a la primera parte del binomio ya que los individuos serían aquellos "who repress their roots, who don't want to know where they come from, who detest their own" (Kristeva 2) pero de la posición opuesta, llevada a extremos, también desembocaría en un culto exacerbado de los orígenes.

A la vista de estos poemas, con Ortiz Cofer considero que nos situamos en un punto intermedio y crítico hacia los propios orígenes: el yo lírico manifiesta una tendencia hacia los mismos en busca del valor de una comunidad y una tradición, pero también reacciona negativamente cuando estos originan sentimientos de opresión, ya sea el motivo religioso su causa o la situación nociva de incomunicación del territorio insular. Estos elementos de su poesía nos siguen dando cuenta de la tensión presente en la obra y de este movimiento centrífugo/centrípeto que estamos analizando.

El nuevo espacio geográfico, los Estados Unidos, también resulta como locus de tensiones en este poemario. "Room at the Empire" nos presenta un yo poético que observa desde lo alto la ciudad de Nueva York y critica la deshumanización que observa: mujeres que lucen abrigos de pieles, hombres borrachos en la calle que una multitud

ignora, taxis que se dispersan por la ciudad cual "frantic bees pollinating the city" (41). Todos estos elementos nos muestran las vidas anónimas de los habitantes de la ciudad, cada uno preservando su propio espacio, mientras que la autora, en su alienación, sólo halla confort en su imaginación: "In the new silence I find / I have tuned my breathing to bells of a distant cathedral" (41). Ante el bullicio y el movimiento frenético de la ciudad, el yo lírico necesita una vía de escape, en este caso el sonido de unas campanas que imagina, probablemente en la tierra natal. He aquí el elemento de fuga ante una realidad que provoca la alineación de la autora y la consiguiente búsqueda de confort en la memoria y evocación de los espacios rurales dejados atrás. Es curioso, además, que las campanas, en su papel metonímico, hayan revertido las connotaciones de la Iglesia y estas resulten ahora positivas.

En otro de sus poemas, "Latin Women Pray", Judith nos presenta la problemática que sufren las generaciones anteriores de las mujeres latinas que nunca consiguieron adaptarse cultural o lingüísticamente al medio norteamericano:

> Latin women pray
> in incense-sweet churches; they pray in Spanish to an Anglo
> God
> with a Jewish heritage.
> (...) all fervently hoping
> that if not omnipotent
> at least He be bilingual. (27)

Ante esta barrera cultural y lingüística que imposibilita o dificulta la adaptación al ambiente y las relaciones significativas humanas, estas mujeres buscan al menos la comunión con un ente espiritual para reestablecer una vía comunicativa efectiva. Le rezan a un Dios del que esperan que al menos "He be bilingual", lo cual no deja de tener un tono sarcástico al otorgarle la cualidad del bilingüismo a un ente espiritual. Pero este hecho es significativo del nivel de deseo comunicacional que se persigue y constantemente parece frustrarse. Por ello, ante la disfuncionalidad de la comunicación en términos terrenos, surge este otro tipo de fuga simbólica y religiosa. De nuevo, el movimiento centrífugo, uno de escape de las circunstancias concomitantes, queda patente en este poema mediante el deseo de trascendencia

espiritual y nace como respuesta a unas circunstancias que amenazan con la aniquilación cultural de una comunidad representada especialmente por estas mujeres latinas. Ésta es una estrategia más de supervivencia ante un medio hostil y extraño que como la propia autora comenta, nace:

> out of a need to explore the loneliness, the almost hopelessness, I had felt and observed in the other non-native speakers, many my own relatives, who would never master the English language well enough to be able to connect with the native speakers in as significant ways as I did. (Ortiz Cofer "bilingual" 72)

Llegados a este punto debemos señalar la cuestión del lenguaje en Judith Ortiz Cofer. No son pocos los críticos que acusan injustamente a aquellos autores que reclaman otra patria y sin embargo escriben en inglés. Sin embargo, la lengua inglesa es parte integral de la formación académica y literaria de la autora, es la lengua en la que sus pensamientos fluyen con naturalidad:

> How can I write in Spanish when Spanish is my second language? [. . .] I think of Spanish as my subconscious language, my cultural language, my birth language. But I cannot write in Spanish because much of the grammar is alien to me [. . .] English is the main language of my education; Spanish — of my imagination and creativity. I do not write in English as a political act but as a necessity. (Acosta-Belén 84)

Con estas palabras la autora deshace el mito tan extendido de que lengua equivale a cultura y demuestran la amplia existencia en Estados Unidos de puertorriqueños que a pesar de haber perdido su español o no haberlo adquirido nunca como primera lengua, aún se aferran culturalmente a Puerto Rico y cómo, el empleo de la lengua inglesa, más que un instrumento político, es, como dice la autora, simple necesidad lingüística.[1]

Regresando al movimiento de escape que se establece ante la dislocación cultural, hemos visto el uso de la imaginación unida al recuerdo (con ese tañer de campanas en la habitación del Imperio)

y el uso de la oración por las generaciones anteriores, pero hay otra forma de escape que Judith Ortiz Cofer plantea para los individuos más inadaptados: la locura. Así, el tema de la enajenación mental es visible en "We are all carriers", donde la autora se refiere a "those of us who daily waver / between writing a poem and slashing our wrists" (45). Ante la dislocación cultural surge la hiperbólica alternativa final de escribir poesía ante la opción del suicidio. Esta yuxtaposición dota a la actividad artística de una función terapéutica y redentora, literalmente "revitalizadora". La escritura supone así en la autora la válvula de escape ante las difíciles circunstancias inmediatas mediante la cual la autora puede reestablecer una reconexión consigo misma, con la vida y con aquello que simbólicamente la define. En este caso, la isla. Por ello, como respuesta a la pregunta "Does poetry writing have a personal commitment to you?" (Ocasio 143), Judith responde positivamente:

> Because I've lived physically isolated from the Puerto Rican community, my poetry has kept me connected emotionally [. . .] In a sense I have been connected through my imagination. It's like having a child who is away. You don't stop loving them. My poetry is my emotional and intellectual connection to my heritage. (143)

Vía de reunión con otro tiempo y con otro espacio, parece ser que la poesía es, en el caso de la autora, y casi literalmente, su cordón umbilical con la isla, aquel hilo invisible que desde una primera salida se ha desenroscado de la madeja y que mantiene las ataduras en términos imaginarios y creativos, otorgándole al mismo tiempo un estrecho sentimiento de unión y pertenencia a la isla.

Se han observado hasta este punto las tensiones con las que se confronta la autora tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos, tensiones que reflejan un deseo de evasión de ambos espacios ante la incapacidad de completa y total identificación con ninguno de ellos y la herramienta de la escritura como locus vivencial y reflejo de estas tensiones bien por motivos religiosos, geográficos, sociales o psicológicos. Pero cabe apuntar que a lo largo de todo el poemario, la autora intercala constantes referencias a sus ancestros, concretamente a la figura por antonomasia del matriarcado: la abuela. En estos poemas, identificamos un movimiento de regreso a los orígenes, no mediante la

asociación e identificación con un espacio geográfico, sino mediante la evocación de una tradición en la que la autora activamente se inscribe (como ya lo hacía en "They Say") y en donde ésta adquiere un papel legítimo de pertenencia en el legado generacional. Así, el papel de la abuela como trasmisora de los valores de una comunidad, se aprecia en el poema "Visiting La Abuela":

> Called in early to sock the day's pale from my skin,
> slick as a newborn kitten, to slip into my crinolines,
> in my pink parachute dress, to descend on La Abuela,
> who once a month waited for her generations to come
> Listen(…)
> We'd listen to her tales, complex as cobwebs, until,
> at a sing form Mother, who paid these visits like giving alms,
> I'd kiss her cheek lined like a map to another time,
> and grasping Mother's steady hand,
> I'd rush us out into the sunlight. (16)

Las mujeres se alzan así como las portadoras de esta tradición oral mediante cuentos e historias que no sólo encierran ciertas enseñanzas sino que también se convierten en instrumentos de resistencia femenina e inscripción en la propia "historia" nacional. Ésta quizás sea la fuente de resistencia más poderosa para la autora. Pese a una constante dislocación cultural, el sujeto lírico afirma su identidad mediante su inscripción en esta tradición de mujeres fuertes. De ahí que ante la posibilidad del suicidio metafórico, es decir, del silenciamiento o invisibilidad de mujer latina en los Estados Unidos, la autora se decida por la vía artística como medio para volver a establecer el sentimiento de pertenencia con esta tradición femenina y finalmente consiga la cordura.

Como hemos visto en estas páginas, el tema de la identidad cultural está sujeto a un movimiento fluctuante geográfico que imposibilita tal identificación en términos espaciales o físicos: "The concept of home is not safe in modernity. One of the clear objectives of modernism is to move out of the old home but the precise shape and location of the new home of modernity is not specified" (Papastergiadis 7). El poema con el que termina la primera sección de *Reaching for the Mainland*, nos ofrece la imagen de un hogar que carece de tal especificidad física,"The Birthplace":

> There is no danger now
> that these featureless hills
> will hold me.
> That church
> sitting on the highest one
> like a great hen
> spreading her marble wings
> over the penitent houses
> does not beckon me. (21)

Las tensiones presentadas a lo largo de este trabajo hallan su fin en este poema. La geografía ya no adquiere connotaciones negativas sino que simplemente se desprende de epítetos para pasar a ser "featureless". La iglesia, como símbolo religioso, no ejerce influencia alguna en el sujeto lírico: "it doesn't beckon to me". Los últimos versos del poema rezan: "As surely as my dreams are mine, / I must be home", lo que nos habla de un hogar que se refiere a un lugar simbólico más que físico y que se manifiesta en el intento de preservación de una identidad a través de los propios sueños y motivaciones internas.

> This poem seems to indicate a release from a specific spatial orientation, its place taken over by the joy of recognizing a more philosphical or even spiritual source of signification located within the self. It is left ambiguous as to whether the title refers to the release from her geographic birthplace or to the discovery of the existential birthplace of the heightened self-consciousness. (Bruce-Novoa 92)

Este lugar simbólico adquiere mayor fuerza debido a los patrones de movimiento establecidos en el libro de poemas. Ante la imposibilidad de fijar un punto concreto de residencia como locus de identificación simbólica, el dinamismo se convierte en fuente de identidad. El sujeto lírico revierte las connotaciones negativas de la movilidad como fuente de identidad y encuentra en el movimiento pendular de deseo de pertenencia/evasión, la fuente de su identidad y de su creatividad. El hábito del movimiento, el cambio y la inestabilidad revierten sus connotaciones negativas para finalmente dar paso a una identidad que no necesita la referencia espacial concreta para constituirse, sino que halla en otros valores más trascendentales como la pertenencia

a una tradición oral o a un linaje de mujeres fuertes una fuente de identificación. He aquí la reivindicación de los valores intrínsecos a su personalidad (su latinidad, su feminidad y su vena creativa) como fuente de identificación primaria y simbología de su verdadero hogar, uno que va con ella. Este aprendizaje final es sintetizado en el poema "The Habit of Movement", de la tercera sección del libro:

> Nurtured in the lethargy of the tropics,
> the nomadic life did not suit us at first.
> (…)
> We carried the idea of home on our backs
> from house to house, never staying
> long enough to learn the secret ways of wood
> (…)
> Our habit of movement kept us safe
> like a train in motion-
> nothing could touch us. (59)

La metáfora final del tren representa este nuevo estado de conciencia que permite a la autora moverse entre espacios y culturas y al mismo tiempo convertirse en un sujeto activo y eununciador de una identidad que ya no depende de causas externas. El hogar de Judith Ortiz Cofer parece finalmente viajar con ella, le hace finalmente libre de espacios geográficos como fuente de identificación y sienta las bases de su identidad y de su creatividad en el espacio móvil y abierto. La biculturalidad y el movimiento pendular entre Puerto Rico y Estados Unidos, aunque en un principio parezcan problematizados como fuente de tensiones, se resuelve felizmente gracias al hallazgo de la movilidad como fuente de significación. En el caso de Judith Ortiz Cofer, biculturalidad, latinidad y feminidad se convierten en el *axis mundi* de la constante negociación identitaria llevada a cabo en *Reaching for the Mainland,* erigiéndose finalmente como símbolos de fortaleza y reconciliación entre el deseo de pertenencia y el movimiento, el *leitmotiv* de su periplo vital.

Nota

1. Otros autores como Junot Díaz, Gustavo Perez Firmat, Sandra Cisneros o Isabel Allende también sostienen y discuten este fenómeno.

Obras citadas

Acosta-Belén, Edna. "A MELUS Interview: Judith Ortiz Cofer." *The Journal of the Society of the Multi-Ethnic Literature of the United States* 18.3 (1993): 83-98.

Bruce-Novoa, Juan. "Judith Ortiz Cofer's Rituals of Movement." *The Americas Review: A Review of Hispanic Literature and Art of the USA* 19 (1991): 88-99.

Dominguez Miguela, Antonia. "Creando un puente entre las dos orillas: la identidad puertorriqueña y los espacios narrativos en la obra literaria de Judith Ortiz Cofer." *Literatura de las Américas, 1898-1999*. Vol. I. León: Universidad de León, 2000: 259-272.

Flores, Juan. *Insularismo e ideología burguesa en Antonio Pedreira*. La Habana: La Casa de las Américas, 1979.

Kristeva, Julia. *Nations without Nationalism*. New York: Columbia University Press, 1993.

Ocasio, Rafael and Ganey, Rita. "Speaking in Puerto Rican: An Interview with Judith Ortiz Cofer." *Bilingual Review* 17 (mayo-agosto, 1992): 2.

Ortiz Cofer, Judith. *Reaching for the Mainland and Selected New Poems*. Tempe, Arizona: Bilingual Press / Editorial Bilingüe, 1987.

———. "And May He Be Bilingual." *Woman in Front of the Sun*. The University of Georgia Press, 2000: 155-168.

Papastergiadis, Nikos. "Ambivalence in Identity. Homi Bhabha and Cultural Theory." *Dialogues in the Diasporas. Essays and Conversations on Cultural Identity*. London and New York: Rivers Oram Press, 1998: 10-52.

Pedreira, Antonio. *Insularismo*. Río Piedras: Editorial Edil, 1985.